

Investigarán compra de chalecos

20 abril 2012



Daniel Mora señala que “para armas de gran calibre no existen chalecos”.

La Comisión de Defensa y Orden Interno del Congreso de la República acordó ayer conformar un subgrupo de trabajo que investigará las irregularidades en la adquisición de mil chalecos antibalas que supuestamente no contaban con las placas de acero necesarias para mitigar el impacto de proyectiles, y que fueron destinados a los efectivos que luchan contra el terrorismo en el Valle de los Ríos Apurímac y Ene (Vrae).

Este grupo especial, que será presidido por la congresista Luz Salgado Rubianes, del Grupo Parlamentario Fujimorista, fue aprobado por amplia mayoría.

Según Daniel Mora, de Alianza Parlamentaria, los chalecos están en función para lo que les va a servir, porque están diseñados para balas de pequeño calibre, pues “para armas de gran calibre no existen chalecos. Tendrían que tener una coraza muy pesada”. “Las balas 7.62 (milímetros) desgraciadamente son de las más potentes que hay y es muy difícil que un chaleco las soporte”, precisó.

Al respecto, el parlamentario fujimorista Carlos Tubino opinó que los chalecos a los que se hacen alusión “se utilizan para tiros de fusil y cuando los agentes están estáticos, pero para integrar una patrulla es bien difícil”.

Para Lourdes Alcorta, congresista de Alianza para el Gran Cambio, la denuncia es muy grave y merece ser investigada, sobre todo porque no es la primera vez que se conoce de este tipo de irregularidades en las adquisiciones de de equipos y pertrechos que son utilizados por los soldados.

Tanto Alcorta, como Tubino y Luis Iberico, estuvieron de acuerdo en solicitar la presencia del ministro Alberto Otárola para que brinde las explicaciones del caso que nuevamente pone en el ojo de la tormenta al Ejército por irregularidades.

El dato

Según la revista Caretas, el ministro de Defensa, Alberto Otárola, pidió al jefe del Ejército, general Víctor Ripalda, retirar un lote de mil chalecos antibalas del Vrae porque no mitigaban el impacto de las balas calibre 7.62 milímetros, que son las que usan los terroristas.